



La guerra reactiva el turismo nacional en España por el temor a viajar a Asia

Exceltur revisa al alza el crecimiento del PIB turístico hasta el 2,7%, pese a que la factura del absentismo se eleva a 5.000 millones

Antonio Ramírez Cerezo
Madrid

Lejos de provocar un agujero en el sector turístico español, la guerra en Irán se ha convertido en un nuevo surtidor de visitantes para España e incluso está logrando que un mayor número de españoles elijan este verano nuestro país para pasar las vacaciones, tras años de caídas en el turista nacional a favor de destinos foráneos. Así lo reseñó ayer el 'lobby' turístico Exceltur, quien revisó al alza su previsión del PIB turístico a final de año en dos décimas hasta el 2,7% debido al gran trasvase de turistas hacia nuestro país que se está produciendo desde otros mercados cercanos a la zona de conflicto.

Cuando se esperaba una mayor congelación en los flujos turísticos a principios de año, el vicepresidente ejecutivo de Exceltur, Óscar Perelli, adelantó que, sin embargo, la llegada de visitantes desde el exterior en el segundo trimestre ha subido un 6% y el gasto lo ha hecho un 8,2%. Un crecimiento del dispendio que ha ido en línea con la del viajero nacional al alzarse un 8,3% por el también 2,6% que se han elevado las pernoctaciones de nacionales durante la primavera, contagiados por la incertidumbre de viajar al exterior, y en especial a los destinos asiáticos, donde miles de pasajeros quedaron atrapados al comienzo de la guerra.

El representante de la asociación asegura que esto ha ocurrido mientras otros mercados competidores en el Mediterrá-

neo como Turquía han caído en turistas foráneos un 3,8 por ciento y también Chipre ha visto descender la llegada de visitantes un 18,3% tras el ataque iraní a una base británica situada en ese país. Perelli aseguró que la «redirección de flujos» se empezó a hacer patente en el mes de abril, coincidiendo con las vacaciones de Semana Santa, y ahora esperan que ese «efecto refugio» de España continúe durante el actual verano.

La previsión para la temporada es que las ventas crezcan un 3,2%, lo que a pesar del avance supondría una «ligera desaceleración» respecto al segundo trimestre (+4,2%) debido a «una alta volatilidad y creciente presión de los costes, una vez vuelve la incertidumbre ante el cierre del estrecho de Ormuz». «Habíamos visto una cierta normalización durante las semanas de tregua, pero esa situación ha vuelto a cambiar recientemente tras el final de la misma», aseguró Perelli, que también puso un interrogan-

te para final de año a la vista de cómo puedan evolucionar las ventas en los últimos meses y a la reacción de las aerolíneas ante una probable subida del combustible por el final de las coberturas de queroseno, que ahora mismo les permiten surtir a un precio bastante por debajo del mercado.

A pesar de todo el revuelo causado por los sucesos geopolíticos, lo que más preocupa al sector son los niveles de absentismo que se siguen registrando y para los que calculan ya un coste de 5.959 millones de euros equivalente al 6,6% de las horas trabajadas y al 2,6% de su factura-

Los hoteleros temen un nuevo auge de los pisos turísticos tras el registro único estatal, puesto en jaque por el Tribunal Supremo

ción, además de al 16% del coste total del sistema. «No voy a utilizar calificativos. Lo importante no es el adjetivo, sino reconocer que estamos ante uno de los grandes retos del sector turístico español. No solo supone un importante coste para las empresas, sino que también afecta a la calidad de vida de los propios trabajadores, tanto de quienes se ausentan como de quienes tienen que asumir esa carga de trabajo», dijo el portavoz de Exceltur.

Sobre lo que también muestra inquietud la asociación que representa a grandes cadenas hoteleras como Meliá, Minor o RIU tiene que ver con la posibilidad de que se produzca un nuevo auge de la oferta de Viviendas de Uso Turístico (VUT) tras un año en retroceso por el coto local que han impuesto algunos ayuntamientos y por la llegada del registro único estatal, ahora puesto en jaque por el Tribunal Supremo. La sentencia emitida por este organismo el pasado mayo donde se respaldaba la existencia única de los registros autonómicos de pisos turísticos abre la puerta ahora a que miles de apartamentos puedan volver a publicitarse en las plataformas de reservas (Booking, Airbnb, etc.) y a que otros miles se animen a entrar en el mercado, lo que para Exceltur supondrá la posibilidad de que vuelva a colarse más oferta ilegal.



Playa de Benidorm (Alicante), en plena temporada turística. Juan Carlos Soler